

Fecha: 31-01-2026
 Medio: Crónica de Chillán
 Supl.: Crónica de Chillán
 Tipo: Editorial
 Título: Editorial: Cultura preventiva

Pág.: 6
 Cm2: 347,1
 VPE: \$ 288.075

Tiraje: 2.400
 Lectoría: 7.200
 Favorabilidad: ☐ No Definida

eventiva

ciudadanía informada puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte, y reducir el impacto de las emergencias.

La tragedia que golpeó a la vecina región del Biobío y a Ñuble no admite lecturas livianas ni respuestas de corto plazo. Los incendios forestales están dejando un saldo devastador con, hasta ahora, 20 personas fallecidas, viviendas completamente destruidas y cientos de familias que, en cuestión de horas, desaparecieron el esfuerzo de toda una vida. La noche del sábado 17, la emergencia ha marcado actividad durante toda la última semana, sin mostrando los trágicos efectos que dejan los sucesos a su paso y también dejando planteadas preguntas interrogantes de fondo.

Se suma un aspecto muchas veces relegado, el desconocimiento y la preparación de la ciudadanía. La experiencia reciente evidencia que muchas personas no saben cómo reaccionar ante un incendio forestal, cuándo evacuar, qué medidas adoptar para protegerse en los primeros minutos, que suelen ser decisivos.

Prevenir incendios forestales implica planificación y acción.

Generar mayor educación y capacitación en esta materia no es un complemento, sino una necesidad urgente. Una

ciudadanía informada puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte, y reducir significativamente el impacto de estas emergencias.

Por lo tanto, el país debe avanzar hacia una comprensión más amplia del problema, que vaya más allá de la llamada "cultura preventiva" o de la simple reacción frente a una alerta. Prevenir incendios forestales implica planificación territorial, educación permanente, participación comunitaria y una mirada a largo plazo que integre ciencia, gestión pública y responsabilidad privada.

Mientras sigamos abordando estas tragedias como episodios aislados y no como parte de una estructura, seguiremos realizando diagnósticos, debatiendo propuestas que no se concretan, pero lo realmente necesario es avanzar en políticas públicas que ayuden a que estas tragedias no vayan a repetirse.

alerta que exige responsabilidad

Durante años Chile fue reconocido como un país libre de sarampión, gracias a altas coberturas de vacunación. Sin embargo, la reciente confirmación de un caso importado, informado por el Ministerio de Salud,

Los síntomas iniciales incluyen fiebre alta, tos, congestión nasal, conjuntivitis, dolor articular y malestar general, pero el signo más característico es el exantema, manchas rojizas en la piel que comienzan en la cara y se extienden al resto del cuerpo.

vuelve a poner el tema en la agenda sanitaria y recuerda que esta enfermedad no ha desaparecido del mundo.

El sarampión es una enfermedad viral altamente contagiosa, que se transmite por vía aérea a través de gotitas respiratorias

al toser, estornudar o incluso hablar.

Los síntomas iniciales incluyen fiebre alta, tos, congestión nasal, conjuntivitis, dolor articular y malestar general, pero el signo más característico es el exantema, manchas rojizas en la piel que comienzan en la cara y se extienden al resto del cuerpo. Si bien estos síntomas pueden parecer inespecíficos al inicio, el sarampión puede evolucionar de forma grave, especialmente en lactantes, personas no va-

H

Humor

